

Puntos de suscripción.
Huesca, imprenta y librería de Jacobo María Pérez.
En los partidos, en todas las administraciones de correos y correspondencias del Giro mutuo.
La correspondencia franca de porte.

LA CAMPANA,

Periódico político liberal.

Precios de suscripción.
Huesca, por un mes. . . 4 reales.
Partidos. 5
Los comunicados y anuncios se insertarán á precios convencionales.
Este periódico se publica los martes, jueves y sábados.

Huesca 2 de Octubre.

Quando en el trato con nuestros compatriotas, tropezamos, harto á menudo por desgracia, con alguno de aquellos hombres para quienes nada hay bueno fuera de las opiniones que profesan; cuando vemos que esos hombres, llevados sin duda de la mas recta intencion y del celo mas ardiente por la causa de la libertad de que se creen apóstoles, anatematizan cuanto se opone ó no se ajusta exactamente á sus ideas, ó acaso, á lo que han oido predicar como excelente y han aceptado sin exámen; nos duele á la verdad tanta obcecacion y tanto fanatismo, y temblamos por el porvenir de la causa, de la libertad.

Temblamos, sí; porque la libertad civil y la libertad política no consisten, como se figuran esos hombres ilusos, en imponer á lo demás nuestras propias opiniones, siquiera sean las mejores y mas exactas, sino en permitir que cada cual profese las que juzgue mas acertadas y obre como mejor le cuadre dentro de la ley: consisten en ser tolerantes con todos; en una palabra, en no arrebatarse á los otros esa libertad que para nosotros queremos.

Mentira parece, y es sin embargo un hecho cierto, que haya hombres que se exaltan y enfurecen, cuando otros hombres, acreedores como ellos á la tolerancia de sus conciudadanos, emiten ideas y opiniones, no ya subversivas y

atentatorias á la Constitucion y á las leyes, sino simplemente contrarias ó diversas en algun modo á otras opiniones y á otras ideas, que caben como las primeras dentro del círculo de la discusion legal.

Y con todo, esos hombres existen, y apostrofan duramente á sus adversarios en nombre de la libertad de que se dicen defensores, y quisieran arrebatárselos la primera de las libertades, la libertad de manifestar sus pensamientos, la libertad de hablar!

En horabuena que se ponga coto por los medios legales, á quien abusando de ese derecho, intente subvertir el orden ó derrocar las leyes fundamentales de la monarquía, pero querer amordazar al ciudadano pacífico que sustenta opiniones que cree sanas y que de seguro no son culpables, pero reducir al silencio á los demás en nombre de la libertad y para dejar á salvo esa misma libertad de que exclusivamente querrian aprovecharse los hombres á que aludimos, es cosa peregrina por cierto, y que nos moveria á risa, sino previéramos las funestas consecuencias de semejante obcecacion.

Esa falta de tolerancia para con las opiniones ajenas, ese *absolutismo liberal*, si nos es lícito explicarnos con esta frase, ese afán de ejercer el monopolio de las ideas, puede convertirse en gravísimo daño de la causa de la libertad, si por desgracia llega un dia en que la exageracion de las opiniones extremas, ó algun trastorno político inesperado, exa-

cerba las pasiones políticas y ocasiona algun choque violento entre los defensores de opuestas doctrinas.

Quisiéramos pues, que nuestros compatriotas se penetrasen de la necesidad de tolerar todas las opiniones en obsequio y cumplimiento de los principios liberales que profesan: quisiéramos, que al discutir con sus adversarios, depusieran toda idea de superioridad y de exclusivismo, y sostuvieran sus propias doctrinas con la fé del apóstol, no con la intolerancia del fanático: quisiéramos que se convenciesen una vez por todas, de que cuanto mas exagerada sea su agresion, mas exagerada será de cierto la defensa de aquellos, y mas y mas se alejará cada dia la posibilidad de que lleguen á entenderse los que no son ni pueden ser enemigos, por mas que profesen diversas ideas políticas.

No olviden que esas injurias, esos denuestos con que algunos se permiten ahogar la voz de sus adversarios ó de los que no ven como ellos los negocios públicos, hieren al hombre honrado con tanta mayor viveza, cuanto que tambien cree tener razon en lo que sostiene como bueno; y esas heridas del amor propio que dificilmente se cicatrizan, son un recuerdo vivo de la injuria recibida, y otros tantos obstáculos que se oponen perennemente á la reconciliacion de los ánimos, harto divididos, por desgracia, á causa de nuestras pasadas escisiones.

Seamos, pues, tolerantes con los demás, si queremos que lo sean con noso-

2 FOLLETO.

LA HIJA DEL SOL.

El señor de F. ** rogó á su suegra, que durante su ausencia se encargara de su hija y la llevase fuera de Cadiz; tan animada y brillante ciudad en aquella época (por los años 1764), en que era tan rica, y en que el oro arrastraba en pos de sí ese Injo, esos placeres, esas vanidades, esa embriaguez, esas pasiones que son su compañía ordinaria.—El señor de F. ** les suplicó, pues, que se retirasen á la Isla de Leon, ciudad de arsenales y marina, vasta y solitaria porque Cádiz lo absorvia todo en sus cercanias.

Mientras una flota magnífica, salia noble y lentamente de la bahia de Cádiz, activa entonces como una furia, una berlina con cuatro caballos, cuyos cascabeles sonaban alegremente, trotaba por el arrecife que conduce de Cádiz á la Isla, entre dos mares que se unen tanto en las altas mareas, que el arrecife, mas que camino parece puente.

En la Berlina se hallaban dos mugeres, la una anciana, cuyo semblante espesara cuidados y zozobras.—Lo otra, joven, superiormente bella, pero con el rostro bañado de lágrimas.—Frente de ambas iba sentada una negra aun joven, compañera y doncella desde la infancia de la que lloraba, la que por sus muecas, gracias y niñerías, logró que á una legua de Cádiz, las lágrimas de su ama llegaran á enjugarse, y que una sonrisa reemplazara los suspiros que antes salian de sus labios.

La Isla es una ciudad larga y angosta que

se levanta blanca y brillante entre los montones de sal, como un cisne rodeado de sus polluelos.

La Isla es triste como una muger arrinconada por una bella competidora, ó mas bien, la isla con sus arsenales, sus diques, sus cordelerías, astilleros y machinas, parece la muger del marino en su soledad, sentada en la playa y mirando al mar.

Tres cosas descuellan en la Isla y la dan caracter é insignias—la religion alza las cúpulas de sus templos—la marina, la torre de su Observatorio.—La arena de su suelo y sus palmas, lucen ademas por todas partes la púrpura y el oro, nobles y ricos colores nacionales de su bandera.

La berlina se paró delante de una hermosa casa, que como otras muchas, era de piedra sola de marmol, y con puertas de caoba.—Frente á la puerta de la calle se abria la del jardin,

tros. Solo así podremos ser verdaderamente libres: de otro modo solo seremos explotadores de la libertad.

De una carta de París que publica un periódico tomamos el siguiente párrafo:

El comité carlista de esta, á cuya cabeza se halla Cabrera, no está satisfecho, pues creía en un levantamiento y solo ve cuatro miserables partidas compuestas de gente comprada por el oro desparramado en abundancia, pero que no representan la opinión del país. Por esto se ha decidido en una sesión borrascosísima que se pida cuenta á los gefes de esa, de la distribución de fondos y del estado de los trabajos. Con este objeto ha salido un emisario á verse con Borges y Tristany, y estos han comisionado á un cuñado de Marsal que ha venido de plenipotenciario de esa gente. Veremos lo que resulta y se lo comunicaré.

Con aparente sencillez asegura nuestro colega el *Parlamento*, que las dificultades de la situación deben ser gravísimas, y tales las ocupaciones que abruma á los generales Espartero y O'Donnell, que ni tiempo les dejan para ofrecer á S. M. el homenaje de respeto y sentimiento por su interesante salud.

Vamos á tranquilizar á nuestro estimable colega, cuya alarma nos tiene con cuidado, si quiera no hagamos mas que referir lo que solo él ignora.

El presidente del Consejo no ha salido hasta ayer para el Escorial por una razón muy sencilla. S. M. anunció anoche á las diez que podía recibir á los ministros. Apenas se recibió por el telégrafo tan agradable noticia, el duque de la Victoria dispuso su marcha para la mañana siguiente; pues aunque sus deseos le obligaban á ir antes al real Sitio, hubiese sido en vano su salida. Las leyes de la cortesía y el respeto, como nos enseña el *Parlamento*, no permiten á nadie visitar á una señora cuando se encuentra en el estado que S. M., mientras ella no manifiesta que puede ser vista. Cuando á ese estado se une el del agosto caracter de una reina, la cortesía y el respeto se convierten en prohibición espesa.

Si el general Espartero hubiese acudido antes, como aconseja nuestro colega, el cariño que S. M. le dispensa hubiese podido mas que las consideraciones personales y se hubiese hecho la violencia de recibirle antes que su estado lo permitiera. Esta dificultad la ha evitado el duque con el tino que le distingue.

Respecto de las dificultades gravísimas, diremos á nuestro colega, que por ahora no las hay. El Tesoro tiene recursos para cubrir las

al extremo de una galería que descansaba sobre columnas de mármol, entre las cuales formaban los jazmines, rosales y madreselvas, festones en que colgaban sus flores.—Caminitos de ladrillos repartían el jardín en cuatro partes, los que eran cuatro tableros de arrimadas flores.—Las paredes desaparecieron bajo un velo de enredaderas.

En medio del jardín había un cenador ó merendero, tan espesamente cubierto por rosas de pasión, que en lo obscuro y fresco mas que cenador, parecía gruta.—En su centro, sobre un pedestal, se hallaba un amorcito de mármol, que con una mano escondía las flechas á sus espaldas, y con la otra ponía un dedo sobre sus labios encargando silencio.

En este merendero era en el que pasaba Clara la bella Hija del Sol, largas horas en aburrirse. Algunas veces le decía Pepa, su negra, después de largos ratos de silencio, en su

atenciones. Los bienes eclesiásticos se venden á buen precio y los compran muchos de sus amigos, á pesar del monitorio. Hay tranquilidad. Se ha levantado la prohibición de residir á los pocos mal aconsejados que habían sido separados de su domicilio. La prensa liberal apoya al gobierno, este confía en la mayoría de las Cortes y en la sensatez y patriotismo de quinientos mil nacionales, y el valor y disciplina del ejército. Por este lado todo tiene color de rosa.

No sucede lo mismo por el reverso moderado. La prensa de este color pone el grito en el cielo porque aquello sucede, y aspira á escitar un movimiento. Se anuncian conspiraciones, alianzas, fondos, &c., &c., entre polacos y... pero como nada nos consta sino lo que leemos, procuraremos averiguar lo que pasa para comunicárselo.

Prometemos dar noticias anticipadas á nuestro colega para evitarle disgustos prematuros. Y lo cumpliremos á fuer de leales.

Nacion.

La prensa de la capital ha acogido con avidez la declaración que consignamos en el número del martes sobre la cuestión de alianza, dando á nuestras palabras una significación que no tienen. Si nuestros colegas recordasen lo que hemos dicho en los artículos de los días 8 y 10 de agosto, verían en nuestras palabras la reproducción de un pensamiento fijo, invariable. A la Asamblea consideramos entonces, y reconocemos hoy, como el juez que ha de decidir si hemos de tomar ó no parte en la lucha, y bajo este punto de vista que es el de la legalidad vienen á tierra cuantas noticias, rumores y cuentos se inventan para escitar las pasiones.

Pobre idea dan de sí mismos, los que necesitan declaraciones como la nuestra para desvanecer aprensiones tan infundadas como las que los enemigos de la situación se empeñan en crear para dividir á los liberales.

Idem.

Por parte telegráfico recibido el día 26 de las autoridades de Navarra, se sabe que carecían de todo fundamento los rumores de haber aparecido en aquel país una partida de facciosos. En Navarra, como en las demás provincias de España, con escepcion de las montañas de Cataluña, se disfruta de una completa tranquilidad.

Idem.

El 26 de setiembre á las doce se dignó recibir S. M. á los ministros de Gracia y Justicia y de Fomento.

El 27 marchó el duque de la Victoria á

gracioso lenguaje:

—Ese niño, mi señora, nos hace seña de callarnos; mas valiera nos aconsejara hablar, pues, vamos á olvidar.—En fin, mi amo tiene en el barco, la mar, los vientos y los peligros; pero acá, nosotras no tenemos sino las flores.

Clara bostezaba y respondía:

—Mi madre dice que la soledad es el paraíso á la puerta del que vela un ángel, por impedir la entrada al bueno y malo.

Así pasará la vida esta muger que por desgracia no había sido enseñada á ocupar su tiempo y su entendimiento, y á quien la ociosidad pesaba como las tinieblas al que está desvelado.—Necesitaba la vida activa y libre de la mariposa para vagar de flor en flor ligemente, y revolotear sin objeto.

No hay grande hombre, dijo el rey de Prusia, siendo aun príncipe, sin el pedestal de las circunstancias—puedese aplicar esta gran ver-

ofrecer á la reina sus respetos y los del Consejo de ministros.

La diputación provincial de Zaragoza, su ayuntamiento y el de Jaca han dirigido á S. M. una razonada exposición pidiendo que se abra, á expensas del Erario, el trozo de carretera que enlace este reino al vecino imperio, por Canfranc y Santa Cristina.

Vuelve á darse por seguro que crece la división en el campo carlista. No son ya solo Elio y Cabrera los que abiertamente están enfrente el uno del otro; son dos fracciones, cada una de las cuales tiene su candidato al trono: la una D. Juan, la otra D. Carlos. A esta mala inteligencia atribuye el carlismo la falta de combinación entre los movimientos que sucesivamente han ido estallando en Aragon, Navarra y ahora en Cataluña.

Segun el *Faro Nacional*, la comisión que entiende en el arreglo del notariado, no está conforme en varios puntos capitales del mismo, tendiendo alguno de los vocales á que siga el *statu quo* en ciertas cosas.

Dice un periódico de la corte del 28.

«Parece indudable, si hemos de atender á la generalidad con que hoy se ha acogido la noticia, que el general Espartero estuvo anoche resuelto á retirarse de la gestión de los negocios públicos, en la cual solo consigue sinsabores y escasa gloria.

A tal punto parece haber llegado la resolución del presidente del consejo, que fueron completamente inútiles para disuadirlo de ella las vivas gestiones del general O'Donnell.

La oportuna intervención de uno de los hombres mas respetables del partido progresista, dícese que al fin consiguió del señor duque de la Victoria lo que tenazmente había negado á sus compañeros de gabinete. S. E. continuará, pues, por ahora al frente de la administración del Estado.

El 28 empezaron en la junta de aranceles las discusiones sobre el proyecto de ley para la admisión de las telas de algodón ahora prohibidas. Tenemos entendido que varios individuos de la junta se proponen votar contra la prohibición de los tejidos que lleguen á tener 20 hilos en el cuarto de pulgada, y de los hilos que sean del número 40. Igualmente se decidirán por otras medidas, todas en sentido mas liberal que las propuestas por la comisión de la industria algodonera.

dad á muchos casos,—¿de cuantos no deciden ellas!!!

Un día, Clara estaba sentada abanicándose en su ventana de cristales.

Pepa, echada en el suelo, se entretenía en teñir azul con agua de añil, el blanco perrito habanero de su ama.

—¿Sabe Vd. mi ama, dijo de repente la negra, que ese oficial, ese brigadier de guardias marinas que nos sigue cuando vamos á misa, se ha mudado aquí enfrente?

Clara, al oírlo, por un movimiento espontáneo é involuntario, volvió la cabeza y vió en el balcon de la casa á que Pepa aludía un jóven con uniforme de marina, que aprovechando el momento en que Clara puso en ella la vista, la saludó con la gracia y finura que distinguía en aquella época á los oficiales de la marina real.

(Se continuará)

Parece que el gobierno piensa acompañar los presupuestos con una memoria escrita por cada una de las direcciones. Dice que se llevarán también al Parlamento los presupuestos de Ultramar.

El déficit será de trescientos à cuatrocientos millones. Partiendo el señor Bruil de esta base y de que en 1856 ni puede contarse con los recursos de la desamortización consagrados à saldar el anticipo forzoso, ni sería sensato pensar en contribuciones extraordinarias, piensa proponer à las Cortes:

Primero. Un aumento de cincuenta millones en la contribución directa, aunque fijando en el 12 por 100 el máximo de lo que puede imponerse à todo contribuyente.

Segundo. Una reforma en los aranceles que aumente en cuarenta millones la renta de aduanas.

Tercero. La conservación del descuento gradual sobre los sueldos que pasen de cuatro mil reales; pero cuyo descuento no excederá del 12 por 100. En cambio se hará extensivo à los funcionarios de Ultramar.

Cuarto. El establecimiento de las puertas y consumos con grandes modificaciones en la esencia y en la forma de este impuesto, rebajando los antiguos derechos sobre todos los artículos de primera necesidad, y el sostenimiento de las rentas de la sal, tabaco y papel sellado, si bien en esta última se proyecta una reforma benéfica.

Sección oficial.

La *Gaceta* del 26 publica una real orden arreglando la antigüedad en sus respectivas clases de los gefes, oficiales y aspirantes del cuerpo administrativo del ejército y estinguido ministerio de artillería.

Otra resolviendo que los carabineros sean considerados como soldados cuando estén de facción, estando sujetos à la jurisdicción de guerra los paisanos que les ofendan.

Tres reales órdenes resolviendo, de acuerdo con el tribunal contencioso-administrativo, tres expedientes sobre autorización para procesar à tres alcaldes.

La del 27 solo publica una circular pidiendo un estado de los retirados fallecidos desde 1.º de mayo último, hasta la fecha de la remisión del mismo.

Una real orden concediendo gracias à varios vecinos de Albuñol, con motivo de la invasión del cólera-morbo.

La del 28 contiene una real orden autorizando à los gobernadores de provincia para que en todo setiembre admitan el importe de las suscripciones voluntarias que les hubiesen sido ofrecidas antes del 17 del mismo, y no hayan sido satisfechas por causas ajenas à la voluntad de los contribuyentes.

Una circular para que los rectores de las universidades ó inspectores de las provincias y comisiones de instrucción primaria remitan al ministerio un cuadro estadístico de las respectivas poblaciones y número de escuelas con distinción de clases.

Sección extranjera.

El *Monitor* del 24 anuncia que el emperador recibió ayer à M. de Poskesch Osten, representante del Austria en la Dieta, y à M. de Arnim, copero mayor del rey de Prusia.

—El coronel Claremont ha sido nombrado por el gobierno inglés comisario militar en París, en reemplazo del general de Torrens.

—El *Constitucional* publica un artículo de M.

de Cesena, del cual he aquí el análisis.

«Es imposible, dice M. de Cesena, escuchar proposiciones de paz antes de la completa ocupación de la Crimea. Las potencias occidentales no admitirán la mediación de ningún gabinete, y cuando la Rusia quiera la paz, deberá pedirla por sí misma. La Francia y la Inglaterra no quieren empezar de nuevo los abortados esfuerzos de las conferencias de Viena.

«Las potencias occidentales, añade Mr. de Cesena, tendrán que adoptar medidas en Atenas y en Nápoles. En Atenas la influencia rusa suscita siempre revueltas y nuevas dificultades. En Nápoles, en el momento en que el rey, por la destitución de M. Mazza, parecía ceder à las representaciones que se le habían hecho, daba nuevos motivos de desconfianza destituyendo à M. Ischitella, único ministro que les era favorable. Con este motivo se han enviado enérgicas advertencias al gobierno napolitano.»

—Un parte de Constantinopla, fechado el 21 confirma la derrota experimentada por los rusos delante de Kars. Esta plaza tiene aun bastantes municiones y viveres para sostenerse mucho tiempo.

«Creemos poder dar hoy la explicación del cambio repentino sobrevenido en las disposiciones del viaje del emperador de Rusia. Se trata de un gran consejo de guerra que se celebrará en Odessa, bajo la presidencia del emperador, y que tendrá por objeto ocuparse de todas las operaciones militares ulteriores.

Las decisiones que se tomarán tendrán una grande influencia en el porvenir. A este efecto el emperador irá acompañado por sus dos hermanos. Según noticias telegráficas que se acaban de recibir en este momento, el emperador llegará esta mañana, 22, à Odessa. El viaje à Varsovia se ha retardado por algunos días, pues según estas mismas noticias, el czar se dirigirá sin tardanza de Odessa à Varsovia, à donde llegará probablemente de hoy en ocho, es decir el domingo por la tarde.

La marcha del embajador de Rusia à Berlin, que debía tener lugar hoy, se ha retardado algunos días por el mismo motivo. A mediados de la próxima semana irá à Varsovia, mientras que el conde de Benkendorff ha partido directamente de aquí para Odessa. Sostenemos pues todo lo que hemos dicho en un artículo anterior sobre la presencia del emperador en Varsovia.»

Por su parte la *Presse* de Viena se explica así sobre el mismo asunto:

«El príncipe Gortschakoff ha renunciado à su viaje à Varsovia à consecuencia del cambio de itinerario del emperador Alejandro II, que proyecta una escursión à Crimea. Según parece tiene S. M. intención de restablecer la moral de su ejército y al propio tiempo indagar escrupulosamente las causas de las derrotas sufridas por los generales rusos; además se le supone la intención de juzgar por sí mismo de las disposiciones que convendrá tomar en vista de las eventualidades de la guerra.

Aun se duda en Rusia si se evacuará la Crimea ó si se concentrarán las tropas en un punto de la Península, para impedir à los aliados llegar à Perekop. Por el viaje del emperador à Crimea se puede venir en conocimiento del grande interés con que mira la Rusia esta porción de territorio, y cuya existencia es preciso confesarlo, se halla gravemente comprometida.»

Inglaterra. El *Morning-Chronicle* cree que después de la derrota de los rusos interesa à los aliados escuchar las proposiciones de paz. Cree que los principales gefes del partido revolucionario levantan la cabeza con la esperanza de recoger los frutos que les están reservados. En su juicio, la causa de Polonia, de Hungría y de Italia no es mas que una máscara con que

se cubren los conspiradores. Su objeto es desmembrar los imperios existentes para resucitar nacionalidades separadas, incapaces de sostenerse por sí mismas, y deificar su gran quimera, el republicanismo. Si los gobiernos, dice, apenas pueden hacer frente à estas tendencias en tiempos normales, en que tienen toda su libertad de acción, menos podrán en circunstancias difíciles, en que están empeñados en los peligros y en las incertidumbres de la guerra. Inglaterra puede decir que se encuentra al abrigo de estos peligros en cuanto à su régimen interior; pero no se puede decir lo mismo con respecto à las alianzas exteriores. Inglaterra depende de la prosperidad de Francia, la que à su vez depende del sostenimiento del régimen actual. De todas estas consideraciones deduce el *Morning-Chronicle* la necesidad de hacer pronto una paz honrosa, aun cuando no se tuviera que contar con la proverbial inconstancia de la fortuna, aun en la guerra. Este lenguaje forma un singular contraste con los arrebatos belicosos de los demás periódicos, que estimulan al gobierno à continuar la guerra à à todo trance y con el mayor vigor posible.

Gacetilla.

La viudita. Ya tenemos reunidas à casi todas las viudas de España en una asociación que, bajo el modesto título de la *viudita*, tiene por objeto consolar à las *dolorosas* enlutadas proporcionándoles *el porvenir* de un vivo, para que puedan borrar de su alma el *pasado* del difunto.

Hace pocos días digimos que tan luego como nos fuera posible publicaríamos las bases de esta asociación. Hoy vamos à cumplir nuestra promesa para que los incautos no se dejen aluciar y para que los hombres todos comprendan de lo que es capaz la que después de perder à su Adán en el paraíso del matrimonio, quiere publicar en este valle de lágrimas una nueva edición aumentada de su dramática historia.

Hé aquí las bases del reglamento:

1.ª Con el título de la *viudita* se crea una sociedad para favorecer los deseos matrimoniales de las viudas.

2.ª Para ser socia se necesita: Primero, haber enterrado à un marido, cuando menos. Segundo, saber llorar de *oficio*. Tercero, hablar bien del difunto y suspirar siempre que le nombren. Cuarto, aparentar cierta ignorancia de todo lo concerniente al matrimonio. Quinto, mostrar un gran temor de los hombres por aquello de *el gato escaldado*, etc. Sexto, ponerse colorada siempre que un pretendiente anuncie una interpelación: y séptimo, rogar à Dios por vivos y muertos.

3.ª Serán preferidas al mejor y mas pronto empleo las que hayan perdido mayor número de esposos. (Se consideran como no fallecidos en buena ley de matrimonio los muertos en campaña y los naufragos. Las viudas necesitan presentar seis partidas mortuorias y justificar à su vez la influencia mas ó menos directa que tuvieron en la muerte de los cuatro primeros maridos).

4.ª Las viudas de *primeras nupcias* no tendrán voto en las juntas generales sino acreditan que fueron casadas con el esclusivo objeto de enviudar.

5.ª Los maridos casados por la sociedad, no podrán descender al sepulcro sin previo conocimiento de la junta directiva.

6.ª Las contraventoras serán casadas con un viudo.

7.ª Se consideran socias de mérito todas aquellas que tuvieron hijos, siempre que jus-

tifiquen que el padre murió como un mártir.

8.^a y última. Todas las asociadas disfrutaban del derecho de murmurar, zurcir y descomponer voluntades; fingir soponcios, dolores, urgencias, caprichos, celos y pasiones volcánicas.

Hasta aquí las bases del reglamento. Sabemos además que han dado á la prensa un catecismo donde entre otras cosas se lee lo siguiente:

«La que mas corto ata al amante, tiene mas cerca al marido.

»La que mas llora, será mas consolada.

»La que menos arañe será menos temida.

»El luto por el difunto es la red con que se pesca al vivo. Llorar por el primero, equivale á reirse del segundo.

»La viuda que se finge ignorante es la que sabe mas.

Seria el cuento de nunca acabar si hubiéramos de reproducir todas las disolventes máximas que contiene el catecismo de la *Viudita*. Basta lo dicho para comprender que, mas que al cólera, debemos temer desde hoy á una sociedad cuyo principal objeto se funda en la destruccion de todos los adanes que penetren en el paraíso matrimonial.

Máximas. La mujer que no ha herido el corazón de un hombre antes que él la conduzca al altar, corre gran riesgo de no agradarle despues que la posesion y la seguridad se hayan convertido en armas poderosas contra ella.—Mma. Cowley.

Mujer, no quieras parecerte al hombre. Los dos seres no deben tener nada de comun entre sí.—Pitágoras.

Mujer de gobierno, no imites á la cigarra, que hace mucho ruido y trabaja poco.—Idem.

No hables mal de las mujeres, tienen muchos derechos para que seamos indulgentes con ellas.—Idem.

Si encuentras varias mujeres riñendo, sigue adelante tu camino.—Idem.

Mujeres, no ceséis de ser dulces y modestas. Conservad vuestras costumbres públicas. No renunciéis á las gracias. Para agradar á los hombres, sed siempre mujeres.—Idem.

Reserva algunas gracias, algunos encantos, algunas virtudes, cuyo descubrimiento pueda causar á tu marido una agradable sorpresa.—Idem.

Máximas y pensamientos. La gloria es para el hombre anciano lo que los diamantes para las mujeres viejas: adornan, pero no embellecen.

La mujer mas prudente y modesta halla siempre argumentos en favor de su propio gusto.

La vanidad es la que en las mujeres hace á las viejas ridículas y á las jóvenes culpables.

Rara vez los tímidos son tontos, pero muchos tienen la desgracia de parecerlo.

Quien se confia á un hablador y presta á un pródigo, suele hallarse en todas partes con su secreto, pero jamás con su dinero.

La bondad es la fuerza del hombre y la debilidad la de la mujer.

La mujer entre los salvajes es una bestia de carga, entre los orientales un mueble de lujo, y entre nosotros un niño mimado.

Crueldad. Los vecinos de Aloria han tenido la crueldad de espulsar del pueblo á una desgraciada mujer invadida del cólera, haciéndola conducir en un carro hasta Orduña, donde murió á su llegada. La infeliz recibió la estremauncion antes de emprender ese forzoso y último viaje.

Barbaridad. Es tal el terror que causa la epidemia en Amurrio, que los habitantes quemán las casas de los invadidos así que estos son víctimas de aquella terrible enfermedad.

Aristocracia. Hé aquí la clasificacion de

los pares que componen la cámara alta de Portugal y que asistieron á la coronacion de don Pedro V.

1 Cardenal patriarca.

2 Duques.

9 Marqueses.

2 Arzobispos.

24 Condes.

4 Obispos.

16 Vizcondes.

8 Barones.

16 Individuos particulares que forman un total de ochenta y dos miembros.

Entre los 102 diputados que asistieron, solo se cuentan tres barones y dos vizcondes.

Asistieron al acto todos los pares y solo dejaron de hacerlo nueve diputados que se hallaban enfermos.

Neecrología. Ha fallecido en Rio-Janeiro la señora doña Josefa Bethencourt.

¡Tenia 130 años!!!

Mortandad. En un bosque de Mr. Hamlich (Bélgica) han matado las aguas de una tempestad, 2,500 aves de todas especies, 200 perdices y 40 liebres.

Fiestas reales. La iluminacion de Versailles para la fiesta de la reina Victoria, costó 652,000 rs. vn. El baile del *Hotel de Ville* 1.200,000.

Un aliado. En una correspondencia de Crimea dirigida á la *Presse de Oriente* se dice lo siguiente:

«No quiero cerrar la carta sin que antes os haga un elogio de un soldado de nueva especie, que se ha cubierto de gloria en la batalla de Tchernaiá. Este es un perro que salvó la vida á un sargento y un soldado, haciendo al mismo tiempo tres prisioneros. Pertenencia dicho animal al 73 de línea. El dia 16 por la mañana antes de marchar contra el enemigo, su dueño lo habia hecho sujetar á una cadena; pero el perro, cuyo nombre sea-to ignorar, viendo correr á los soldados al oír el fuego de fusilería, rompió la cadena, y viósele luego ya entre su regimiento, ya confundido con los enemigos, mordiendo á los unos, salvando á los otros y batallando con un valor heróico.

«Vió á un granadero ruso dispuesto á pasar de un bayonetazo á un sargento que tenia cogido por el cuello á un oficial enemigo, cuando de un salto le asió por el capote y le derribó haciéndole besar el duro suelo; pero aun así quiso ser generoso con su enemigo, pues no le mordió, contentándose tan solo con ponerle las patas sobre su pecho y enseñarle sus dientes hasta tanto que fue hecho prisionero. Algo mas tarde, un soldado ruso alzó su sable contra un zuavo herido ya en aquel entonces, y el mismo perro le cogió por la muñeca. El arma cayó y el soldado desarmado se vió precisado á darse prisionero.

«En este instante el valiente cuadrúpedo recibió un balazo que le hirió una pierna; su herida no hizo mas que aumentar su belicoso ardor y se precipitó de nuevo entre las filas enemigas. Derribó á un oficial y le arrastró, cogiéndole por la levita, hasta cerca de las tropas, las cuales pudieron cogerle prisionero.

«Uno de los médicos del ejército le puso tablillas para entablillar la pierna fracturada y hoy está curándose de sus males.»

Seccion Religiosa.

SANTO DE HOY.

Los Santos Angeles custodios, á quienes está consagrado este mes, y los cuales nos acompañan

incesantemente, y á los que debemos reverencia, devocion y confianza; puesto que nos inspiran saludables pensamientos nos ponen á cubierto de los tiros del comun euemigo, y si sucumbimos á sus tentaciones, nos ayudan á levantar y volver á la gracia de Dios.

SANTO DE MAÑANA.

San Cándido mártir en Roma, cuyas reliquias concedió á España el Papa Urbano 8.^o y se veneran en el convento de la Solana en la Mancha.

Anuncios.

INSTRUCCION PARA ADULTOS.

Nuevo método.

Dedicado hace años á la instruccion de adultos y habiendo estudiado y aplicado una práctica recomendada en el reglamento de escuelas, me comprometo á enseñar (en un año) á leer y escribir á todas las personas que se pongan bajo mi direccion, con tal que tengan mediana disposicion y aplicacion: que reciban un par de lecciones á la semana y que en todos los demás dias trabajen en los egercicios que les propondré, media hora cuando menos. En los precios convencionales, no excediendo en ningun caso de 20 rs. al mes.

Suscríbese en la librería de D. Jacobo Maria Perez.

El PORVENIR, diario político liberal, que se publica en Madrid desde 1.^o del actual; su precio es el de 34 rs. por trimestre.

Seccion de comercio.

Mercado de Zaragoza en la semana última.

Trigo de 18 $\frac{1}{2}$ rs. á 20 $\frac{1}{2}$.
Cebada de 10 $\frac{3}{4}$ á 11 $\frac{1}{2}$.
Abena de 8 á 8 $\frac{1}{2}$.
Centeno á 11 y $\frac{1}{4}$.
Morcacho de 12 á 12 $\frac{1}{2}$.
Panizo de 10 $\frac{1}{2}$ á 10 $\frac{3}{4}$.
Habas de 10 $\frac{3}{4}$ á 11.
Aceite de 50 á 54.

Mercado de Huesca en la semana actual.

Trigo. 17, 18 y 19 rs.
Ordio. 10 y 11.
Cebada 7 y 8.

EDITOR RESPONSABLE.

Jacobo Maria Perez.

HUESCA:—Imp. y lib. del mismo.